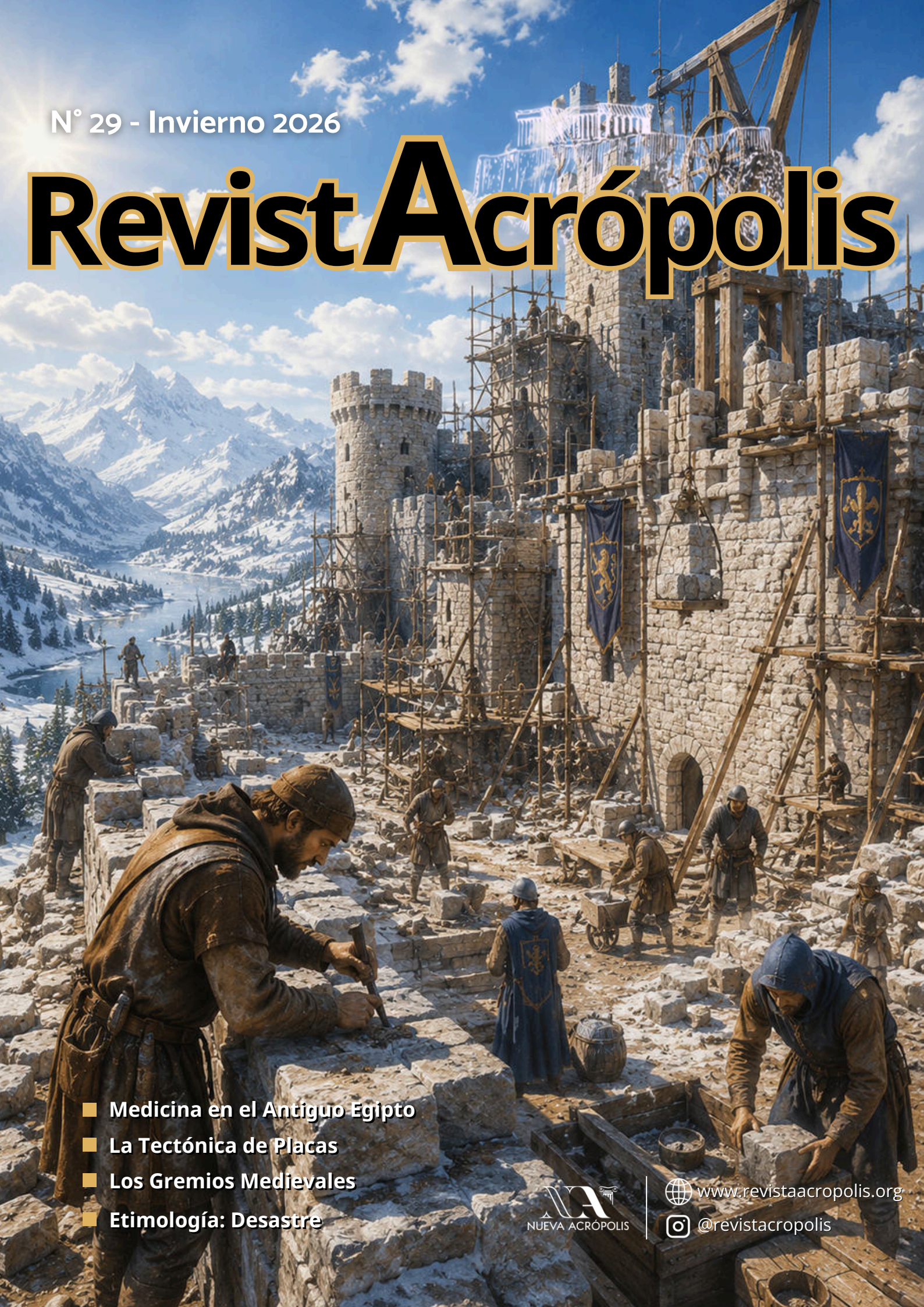
N° 29 - Invierno 2026

Revist Acrópolis



- Medicina en el Antiguo Egipto
- La Tectónica de Placas
- Los Gremios Medievales
- Etimología: Desastre

NUEVA ACRÓPOLIS
www.revistaacropolis.org
@revistacropolis

N° 28 - Otoño 2026
Revist Acrópolis
Revista de Filosofía creada por Nueva Acrópolis Argentina

Temario

1 Editorial
2 ¿Quiénes somos?
3 Medicina en el Antiguo Egipto
10 Etimología: Desastre
11 La Tectónica de Placas
17 Poesía: El Loco
18 Los Gremios Medievales

Equipo editorial

Directora:
Victoria Calle

Edición, Diseño y Corrección:
Franco Soffietti

Página Web y Redes Sociales:
Noelia Páez

Crédito de imágenes: Wikipedia, Pixabay, Canva.

NUEVA ACRÓPOLIS
www.revistaacropolis.org
@revistacropolis

Editorial Nueva Acrópolis
Amenábar 863, Belgrano, C.P.: 1462

Editorial

Una nueva ocasión para saludar a nuestros lectores a través de la edición de invierno. El mundo se sacude a veces con noticias inesperadas y esta vez en sentido literal de la palabra pues nuestro planeta se ha sacudido con efectos dramáticos en diferentes partes, como Filipinas, Venezuela y Colombia. Con diferencia de unos dieciséis días, en el mes de junio, miles de personas han quedado en condiciones precarias y otras miles heridas o muertas en ambas partes del mundo. Para muchos, la vida cambió en pocos minutos de manera inesperada.

Las noticias sobre el suceso son abundantes y repetitivas en los primeros días y semanas pero paulatinamente otras novedades van tomando su lugar en la atención de los medios y de la gente en general. Sin embargo, la tragedia de las personas que perdieron prácticamente todo, va a continuar un largo tiempo. Estos países van a necesitar de la generosidad de otras naciones y de la gente anónima que, en general, quiera poner su granito de arena para que se pueda remontar esta situación.

Como toda tragedia, estos sucesos nos invitan a reflexionar sobre lo incierto de la vida y la necesidad de buscar valores más trascendentes.

El planeta se mueve, está vivo y en realidad, lo que nosotros podemos experimentar como una tragedia, no es, en términos geológicos, más que un pequeño choque o roce entre los componentes de continentes. Vivimos “en” y “sobre” un ser gigante que es nuestra Tierra, que a veces se mueve, a veces “estornuda”, se congela o se calienta, según sus propios ritmos.

Inevitablemente tenemos que saber vivir con estos ritmos, saber prevenirlos con ayuda del ingenio humano aminorando sus efectos en todo lo posible ya que sucedieron en el pasado milenario, suceden en el presente y, sin duda, seguirán sucediendo.

Desde estas líneas, deseamos al pueblo de Filipinas, Venezuela y Colombia que puedan sanar de su tragedia y continuar hacia un futuro mejor. ■

Equipo de redacción

¿Quiénes somos?

Entrega de diplomas del curso “Filosofía para Vivir”. Córdoba, agosto 2026.

RevistAcrópolis es una revista digital creada voluntariamente por miembros de **Nueva Acrópolis Argentina**.

Nuestro objetivo es promover el estudio de las diferentes tradiciones filosóficas, así como de las culturas y civilizaciones que hoy conocemos, poniendo especial foco en aquellas enseñanzas que, manteniendo vigencia por ser atemporales, puedan sernos prácticas para afrontar las dificultades del mundo actual.

Por medio de artículos sobre filosofía, mitología, simbología, leyendas, anécdotas, reflexiones y pensamientos, entre otros temas... comunicaremos nuestra propuesta para un mundo mejor e intentaremos **inspirar a los lectores** para afrontar las grandes preguntas del ser humano y sus grandes retos personales y colectivos.

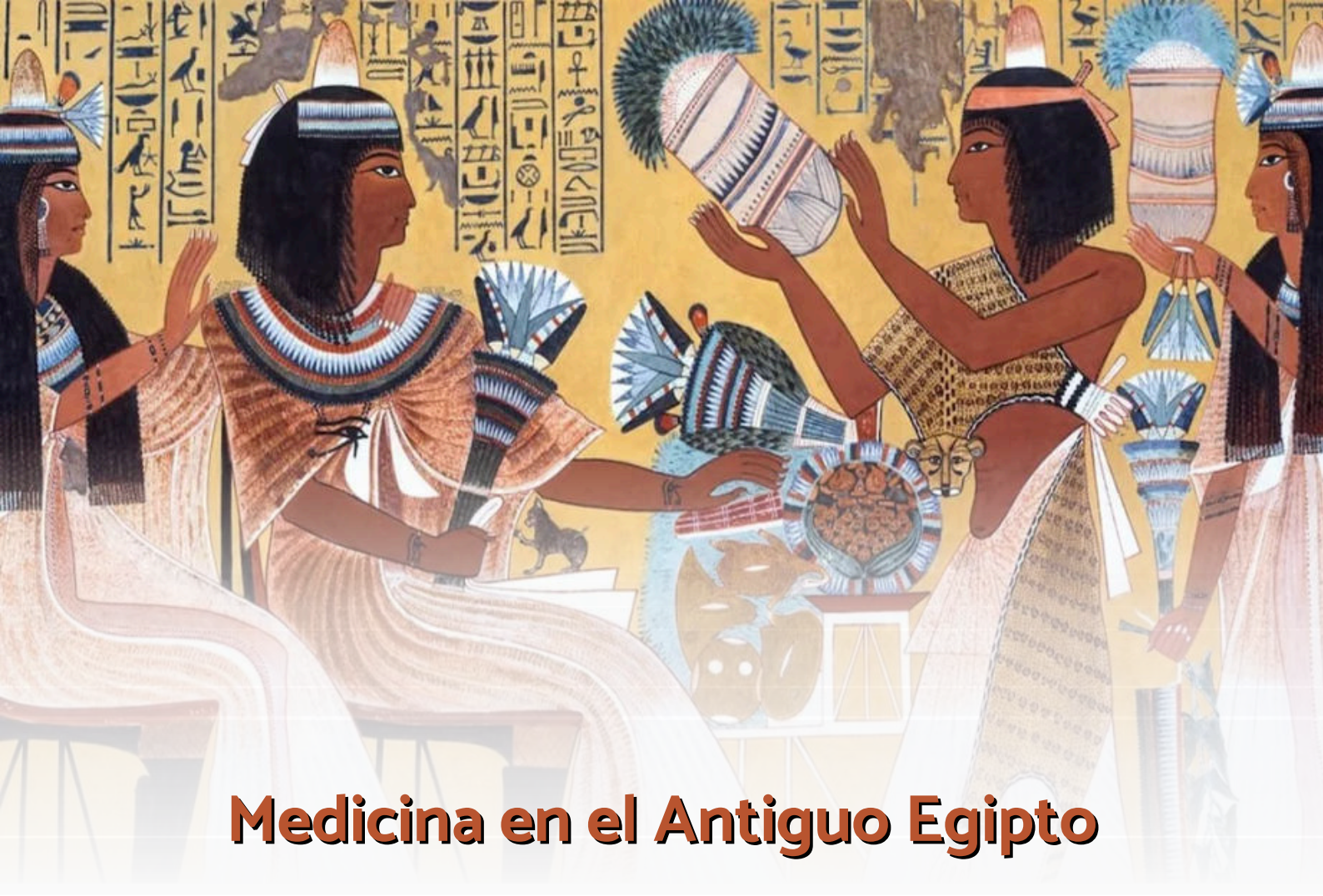
SEDE BELGRANO
Amenábar 863 – CABA
Teléfono: +549 11 2707 7447

SEDE CÓRDOBA
Rodríguez Peña 40 Of. 1, Córdoba
Teléfono: +549 351 677 5897

NUEVA ACRÓPOLIS
nueva-acropolis.org.ar

SEDE ROSARIO
Alvear 581, Rosario
Teléfono: +549 341 255 1622

SEDE CASILDA
1º de mayo 2445, Casilda
Teléfono: +549 3464 610 100



Medicina en el Antiguo Egipto

EL PAPIRO DE EDWIN SMITH

El país de Kem, que así lo llamaban los egipcios, no deja de asombrar al mundo con sus tesoros y misterios, que van desde la mitológica esfinge, a la escritura jeroglífica descifrada en su estructura literal, pero aún no comprendida en sus claves profundas.

Entre tantos misterios, en este pequeño articulo, nos vamos a ocupar del llamado Papiro quirúrgico de Edwin Smith, que en realidad no trata de técnicas quirúrgicas, sino del diagnóstico, evaluación, tratamiento y pronóstico de diferentes traumatismos.

El pairo es un rollo de 4,68 metros de largo por 15 cm de alto. En el frente hay escritas 377 líneas en 17 columnas en hierático realizadas por un solo escriba que lo hizo de derecha a izquierda, y en el dorso 92 líneas en 5 columnas.

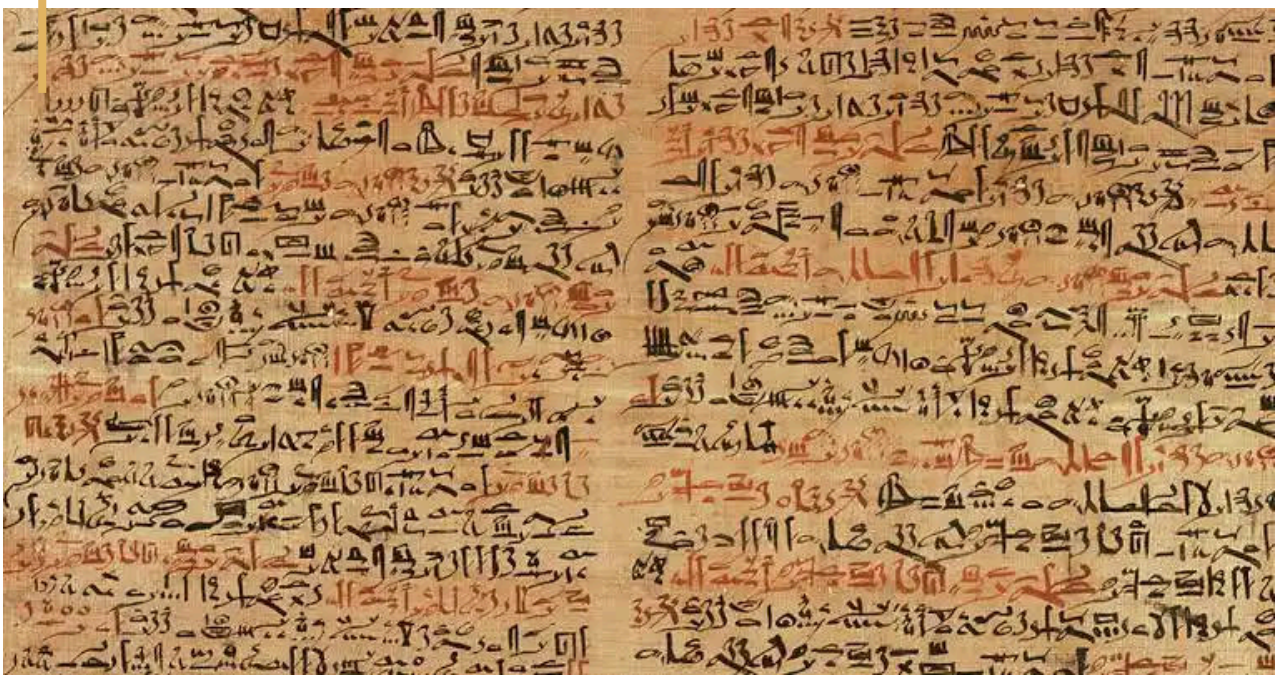
En el texto se describen 48 casos de heridas y traumas, los que están ordenados desde la cabeza al tórax y de menor a mayor gravedad, es decir que es un texto bien sistematizado, que pudo haber servido para la docencia, o como guía de procedimientos para los médicos encargados de la salud en las campañas militares y/o en las grandes construcciones.

El Escriba, que interrumpió abruptamente la copia, confeccionó con tinta negra el texto original, y en rojo, 69 glosas de tiempos con comentarios sobre los casos o el texto.

Lo curioso y sorprendente es que el texto original es de una gran exactitud y en concordancia con los conocimientos actuales, mientras que las glosas demuestran que quienes las agregaron habían perdido ese conocimiento. Esto no nos sorprende a quienes estudiamos Egipto y sus maravillas, ya que es una constante, al revés de lo esperado, que lo más antiguo es lo más cercano a la perfección.

Aún no fue encontrada una copia del "Libro Secreto de los Médicos" referido en varios textos y que quizás nunca salió de los templos donde eran formados los médicos, o solo se trasmitía oralmente.

El Papiro de Edwin Smith. En trazos negros vemos el texto original de derecha a izquierda, y en rojo vemos las glosas agregadas en el transcurso de los siglos.



Una invocación a Imhotep, cuadro realizado por el artista británico Ernest Board.

Reseñas de algunos casos

Es imposible en este pequeño articulo hacer un análisis pormenorizado de todos los casos, por lo que vamos a referirnos a algunos en los que el texto demuestra el conocimiento sorprendente que tenían los antiguos médicos, conocimientos muy superiores a la medicina Galénica y que se perderán por miles de años hasta nuestros días.

Caso 1:

Este caso es muy interesante porque en el mismo, encontramos la descripción de la corteza cerebral, las meninges, el líquido cefalorraquídeo, y el latido o pulso cerebral, en el individuo vivo.

Se trata de una herida grave abierta en cráneo, que el Médico al examinar por palpación descubre que además de haberse fracturado y hundido el cráneo, también se desgarró la duramadre con salida de líquido cefalorraquídeo, y que además hay lesión del cerebro.

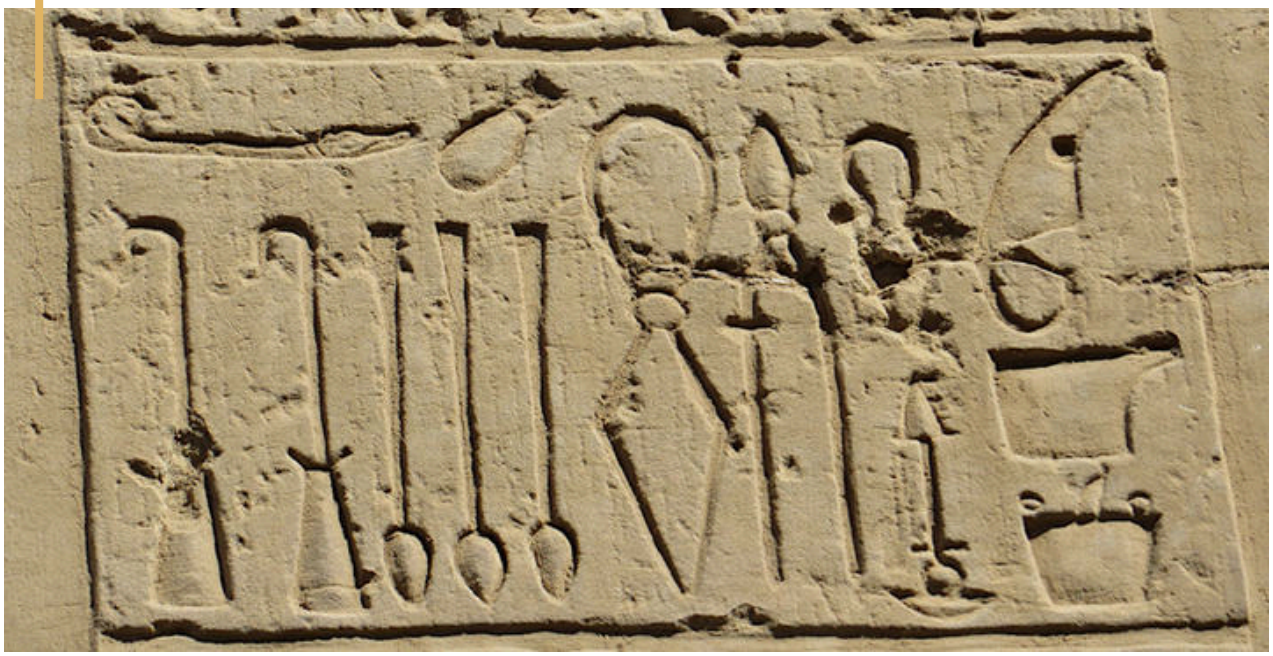
Se describe también que la corteza del cerebro es similar al cobre fundido, por su color, los surcos y las circunvoluciones, y que el mismo late o pulsa como lo hace la fontanela en los bebes. El pulso cerebral es de una gran importancia pronóstica en las lesiones intra craneánas, pudiendo afirmarse que cuando el mismo está ausente, son casos irreversibles. El Médico indica que es una enfermedad que no puede curar, realizando un tratamiento paliativo.

Caso 8:

Este caso nos presenta un traumatismo grave de cráneo sin lesión externa, pero con fractura del hueso craneal y compromiso neurológico. Es llamativo el examen clínico del Paciente y cómo se describe el déficit neurológico que padece el paciente: "su ojo se encuentra torcido, camina arrastrando el pie, no puede despegar su cabeza del hombro, no cae con las uñas en el medio de la mano".

En el segundo examen del Paciente el Médico nota a la palpación el latido cerebral detectable seguramente por la hipertensión endo craneana, y la fractura del cráneo, pero dice algo realmente sorprendente, y es que si deja de percibirse dicho latido, es "una enfermedad para no tratar", lo que es técnicamente correcto ya que indicaría la muerte cerebral irreversible.

Instrumental quirúrgico representado en uno de los muros del templo egipcio de Kom Ombo.



Relieve coloreado que representa a Sekhmet, la diosa leona de la curación. Templo de Khnum en Esna.

Caso 9:

En el presente caso encontramos una herida en la frente, con fractura del hueso. El Médico realiza una preparación con grasa y huevo de avestruz rico en albúmina, y con la propiedad de pegar los fragmentos sueltos del hueso. Fija dichos fragmentos con el preparado y coloca un emplasto por encima hasta el tercer día, en que encuentra la fractura fijada y limpia, dejando una compresa hecha con higos, grasa y miel.

En este caso el Paciente debe recitar una oración para repeler los enemigos en la herida y en la sangre poniéndose bajo la protección de la Diosa Isis.

La medicina en el Antiguo Egipto tenía un gran componente mágico. Se enseñaba en las Casas de la Vida adjuntas a los templos, dónde se realizaban los cuidados especiales a los enfermos y se formaba específicamente a médicos por medio de prácticas controladas por los sacerdotes.

Caso 20:

Se describe un caso grave, de una herida en la región temporal que perforó el hueso, en ella hay una descripción correcta, precisa y poética del estado del Paciente, al decir "si le preguntas por su enfermedad y él no responde, mientras se estremece (...), le caen frecuentemente lágrimas y se refriega los ojos sin tener conciencia de lo que hace, igual que los niños", además de padecer rinorrágia (sangrado por nariz), el Médico decide que es una enfermedad que "no puede tratar".

La descripción se corresponde con un paciente con alteración de la conciencia, con déficit focal neurológico por lesión cerebral grave.

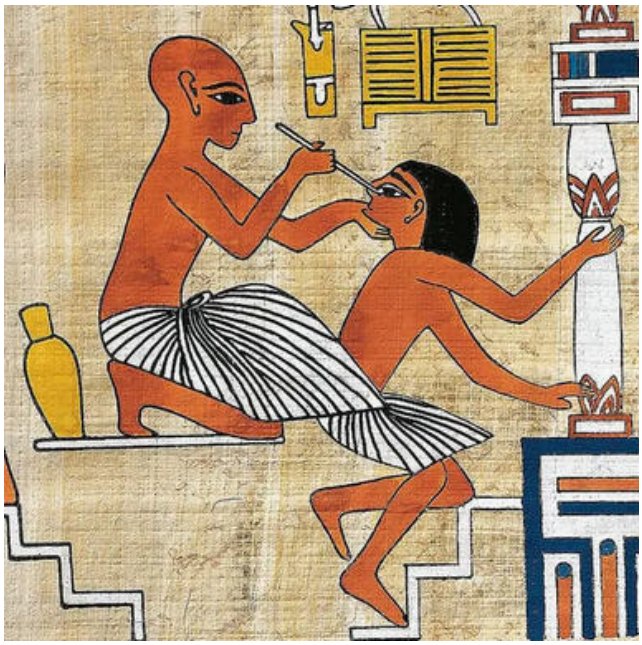
El Papiro de Edwin Smith es probablemente una guía para el estudio de la patología traumática, inconcluso pero maravilloso en su redacción. Sorprende el conocimiento de los médicos sobre el cerebro, sus funciones y aspecto. Hay una clara correlación entre la lesión cerebral sufrida, y el déficit de las funciones neurológicas.
También llama la atención la importancia que se le da al latido cerebral tanto en el conocimiento de su existencia, como en el elemento pronóstico para la futura evolución del paciente, conocimiento que se perderá durante miles de años hasta nuestro tiempo.

Otro elemento de gran importancia es el poder realizar un pronóstico de la futura evolución de la enfermedad, lo que implica conocimientos de fisiología, patología y terapéutica.

Finalmente, los medios usados para la reconstrucción del cráneo, para tratar hemorragias, y prevenir infecciones son sorprendentemente interesantes y adecuados.

Es evidente que tan solo hemos levantado la punta del velo que oculta a la medicina egipcia, que este papiro es tan solo una guía para las emergencias traumáticas dejándonos la sensación que hubo en Egipto un conocimiento del arte de curar profundo y eficiente. ~

Dr. Gustavo Porras
Neurocirujano.
Centro Seraphis – Argentina



Representación de antiguas prácticas médicas egipcias.

DESASTRE

La palabra **desastre** proviene del italiano disastro, formado por dis- («separación», «alteración») y astro, del latín astrum, que significa «estrella». Su sentido original aludía a una influencia desfavorable de los astros, a aquello que ocurre bajo un «mal astro».

Esta noción remite a la cosmovisión atemporal, según la cual la posición y el movimiento de los astros podrían influir sobre las circunstancias humanas.

Sin embargo, podemos encontrar en esta palabra una imagen todavía más profunda. **Desastre puede ser también la pérdida del astro que nos orienta:** el momento en que nos separamos de nuestra referencia, olvidamos nuestro eje o perdemos de vista aquello que da sentido y dirección a nuestra vida. Muchas veces, los grandes desastres ocurren cuando la humanidad pierde el ideal que la orienta.

Quizás, entonces, un desastre no provenga solamente de estar a merced de un astro, sino de haber perdido el nuestro. Porque perder la estrella que nos guía es también perder el norte, quedar sin referencia y dejar de saber hacia dónde dirigir nuestros pasos.

Un mundo invisible se mueve bajo nuestros pies

La TECTÓNICA de PLACAS

Durante varios siglos y hasta bien entrado el siglo XIX, la visión predominante en la ciencia occidental sobre la Tierra, era que el planeta y sus paisajes permanecían esencialmente inalterados a lo largo del tiempo. En la geología dominaba la idea de un planeta rígido y estático, en estado de contracción. Sin embargo, una vez atravesadas las primeras seis décadas del siglo XX, emerge un nuevo paradigma, la Tectónica de placas, que pretendía explicar la dinámica global del planeta dando lugar al desarrollo de la geología moderna.

La tectónica de placas es una teoría geológica que explica el movimiento y la interacción de grandes placas rígidas que conforman la superficie de la Tierra. Estas placas, que componen la litosfera (la capa más externa y rígida de la Tierra), se desplazan sobre una capa más blanda y viscosa llamada astenósfera. El paradigma de la Tectónica de Placas logró establecerse como el eje vertebral de las Ciencias de la Tierra y uno de sus antecedentes más inmediato fue la teoría llamada **deriva continental**.

Transcurría el año 1912, cuando el meteorólogo alemán Alfred Wegener (1880-1930) planteaba una serie de hipótesis sobre los desplazamientos de las masas continentales. Las ideas sostenían que los continentes se mueven sobre un manto inferior y que incluso en la antigüedad habían estado unidos formando un supercontinente, la Pangea (pan = todo, gea = Tierra). Estos movimientos telúricos habían tenido origen en la era Mesozoica, hace unos 200 millones de años, cuando este único continente empezó a fragmentarse en bloques más pequeños, que «derivaron» a sus posiciones actuales.

Esta presunción de la deriva continental daba una visión dinámica del planeta generando una gran controversia en los ámbitos científicos debido a su radical oposición a los postulados estáticos profundamente arraigados. La teoría del momento defendía la noción de los continentes como estructuras permanentes muy antiguas, donde las cadenas montañosas se originaban a modo de arrugas en la superficie a medida que el planeta se enfriaba.

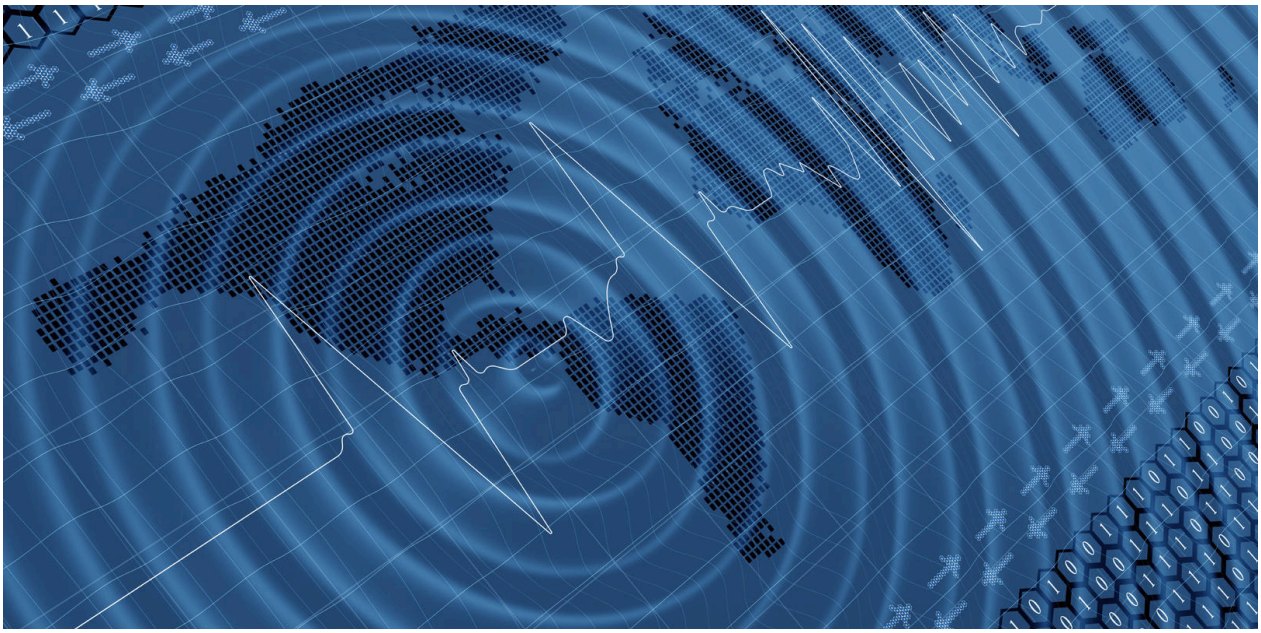
Dos años después, Wegener publica El origen de los continentes y los océanos. En este tratado, se establece el esbozo básico sobre la deriva continental. La hipótesis de Wegener, surgió en sus viajes de exploración a Groelandia, al observar la fragmentación del hielo oceánico. Algunas de las observaciones más significativas fueron la la presencia de especies fósiles similares en continentes ampliamente separados, semejanzas geomorfológicas y estructurales en ambos márgenes del océano Atlántico, la distribución de cadenas montañosas, evidencias paleoclimáticas y principalmente, el ajuste en la morfología de los bordes de las plataformas continentales sudamericanas y africanas.

Axel Wegener en Groenlandia.

Los argumentos vertidos por Wegener en favor de la deriva continental fueron recibidos con escepticismo por los geólogos ingleses, y aunque juzgaron a su teoría como interesante, sostenían que aceptarla hubiera implicado un retroceso en las supuestas certezas previas, por consiguiente, una pérdida de estatus de la geología como ciencia. Sin embargo, Wegener frente a los ataques públicos, supo mantenerse erguido con la firmeza de un visionario.

El talón de Aquiles de la nueva corriente fue la dificultad de encontrar un mecanismo adecuado que explicara el movimiento de estas masas continentales. En 1928, el investigador Frank Taylor, en un intento de salvar esta brecha, propuso que una de las causas del movimiento de las placas, podía deberse al efecto gravitacional de la Luna, que generaba fuerzas mareales y rotacionales sobre la superficie. Pero los mecanismos aducidos tanto por Wegener como por Taylor para explicar la génesis del movimiento no eran suficientes.

La deriva continental no recibió mayor atención hasta la década del 60, cuando una red mundial de sismógrafos desarrollada para estudiar el comportamiento sísmico del planeta, y entre otras cuestiones, definir la localización de terremotos, brindó los registros necesarios para confirmar la existencia de desplazamientos continentales de largo plazo.

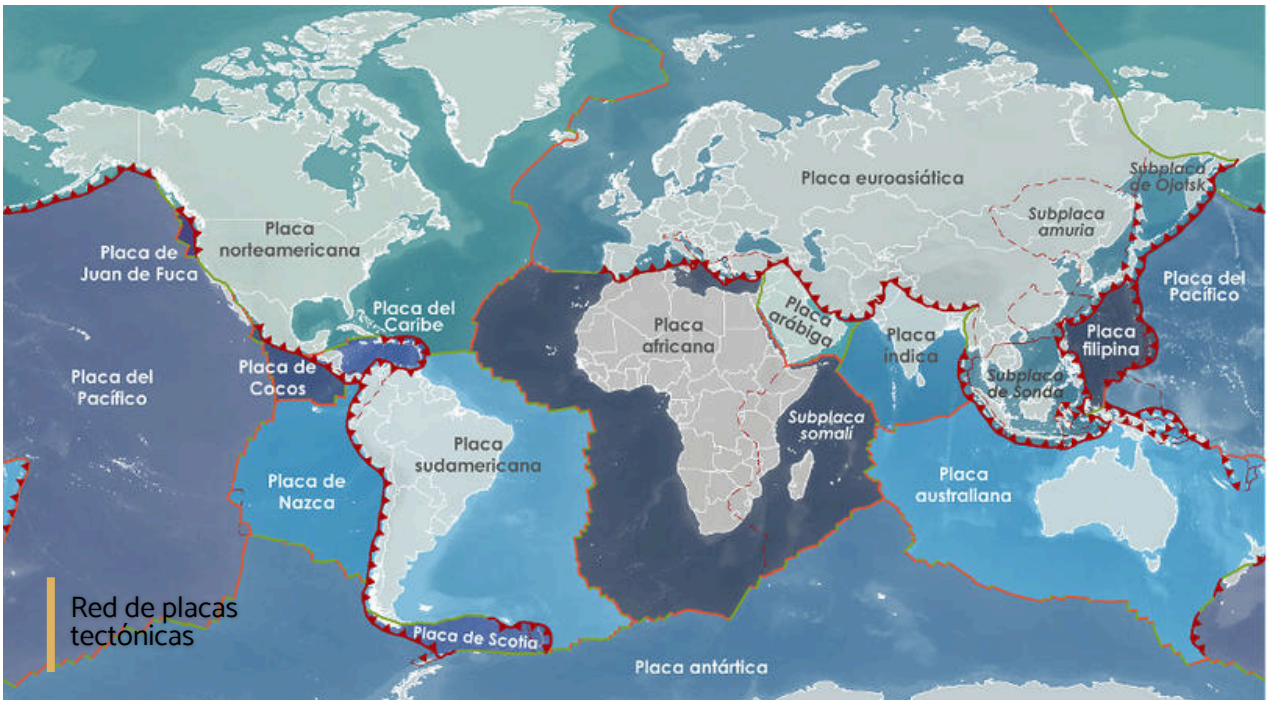


Investigaciones de finales del siglo XIX sugirieron una idea revolucionaria, en la cual los terremotos eran causados por fallas geológicas. El movimiento sísmico de 1906 en San Francisco, Estados Unidos, causado por el desplazamiento de la Falla de San Andrés, corroboró dicha hipótesis. Puntos de control al oeste de la falla, evidenciaron movimientos de varios centímetros hacia el norte. Estos hechos, junto con el aumento de científicos interesados en el asunto, impulsaron el desarrollo de la red sismográfica. Se llegó a la conclusión de que, mientras las placas se desplazan relativamente, las rocas almacenan energía hasta alcanzar la rotura; cuando esto sucede, el material libera la energía acumulada. Este fenómeno puede producir movimientos sísmicos.

La instalación de la red a lo largo y ancho del planeta, permitió plantear una nueva teoría sobre la estructura interna del planeta. Debido a las características de las ondas sísmicas registradas se descubrió que el escudo exterior del planeta se compone de placas sólidas de espesores que varían entre 20 y 60 kilómetros en la superficie y 5 kilómetros en el lecho oceánico flotando en un manto inferior parcialmente plástico. Esto ayudó a que hoy se entienda a la Tierra como una gran masa de roca ígnea semilíquida, con un núcleo sólido de alta densidad seguido de un núcleo más externo de consistencia líquida, rodeado por el manto.

Al finalizar 1963, un grupo de pescadores fue sorprendido por un proceso de hervor violento que se generó en medio del mar, a varias millas de la costa de Islandia. Columnas de humo, vapor y llamas, seguidos por afloramiento de roca negra y lava rojiza daban vida a una isla, un nuevo terreno veía la luz por primera vez. Ese mismo año, un científico canadiense llamado Tuzo Wilson (1908-1993), sugirió que grandes fallas conectaban los cinturones móviles globales en una red continua que dividía la capa externa de la Tierra en varias «placas rígidas». Luego de casi cuatro siglos de lenta gestación, nuevas pruebas surgían desde las entrañas de la tierra para dar vida a la "Tectónica de placas", una teoría unificadora en el campo de estudios del planeta Tierra.

La hipótesis de la tectónica de placas venía a postular que la superficie terrestre está compuesta por grandes bloques rígidos, llamados placas, y que éstos se mueven relativamente entre ellos. Se descubrió que la corteza terrestre está dividida en seis grandes placas continentales. Estas pueden moverse lenta y continuamente o pueden ocurrir espasmódicamente y generar terremotos.



La explicación mayormente aceptada sobre la fuente de los movimientos, toma los requerimientos del equilibrio térmico de los materiales interiores de la tierra. Por existir una gran diferencia de temperatura en el manto, ya que el borde inferior está cerca del núcleo y el superior, cerca de la superficie, existen corrientes de convección donde el material asciende y desciende circularmente. La elevación del material, como en las corrientes marinas o en las corrientes de aire, genera el descenso de las capas superiores.

El origen de este calor habría sido una retención de energía desde los tiempos tempranos de formación del planeta, y una gran parte se podría deber a procesos radioactivos del uranio y otros elementos.

La Tectónica de Placas transformó nuestra comprensión de la Tierra, pasando de una visión estática a la concepción de un planeta dinámico, cuya superficie está en constante movimiento. Desde las ideas de Wegener hasta su consolidación en el siglo XX, esta teoría permitió explicar fenómenos como los terremotos, la formación de montañas y la distribución de fósiles y estructuras geológicas. Sin embargo, su historia también nos recuerda que incluso las teorías más aceptadas pueden ser revisadas frente a nuevas evidencias, manteniendo viva la búsqueda científica de una comprensión más profunda de la Tierra, concebida por los antiguos filósofos como un gran ser vivo. Como decía Heráclito:

«El movimiento es el signo de la vida; un flujo constante de cambio es la esencia de la existencia.» ~

Franco P. Soffietti

EL LOCO...

Me preguntáis cómo me volví loco. Así sucedió:

Un día, mucho antes de que nacieran los dioses, desperté de un profundo sueño y descubrí que me habían robado todas mis máscaras -si, las siete máscaras que yo mismo me había confeccionado, y que llevé en siete vidas distintas-; corrí sin máscara por las calles atestadas de gente, gritando:

-¡Ladrones! ¡Ladrones! ¡Malditos ladrones!

Hombres y mujeres se reían de mí, y al verme, varias personas, llenas de espanto, corrieron a refugiarse en sus casas. Y cuando llegué a la plaza del mercado, un joven, de pie en la azotea de su casa, señalándome gritó:

-¡Miren! ¡Es un loco!

Alcé la cabeza para ver quién gritaba, y por vez primera el sol besó mi desnudo rostro, y mi alma se inflamó de amor al sol, y ya no quise tener máscaras. Y como si fuera presa de un trance, grité:

-¡Benditos! ¡Benditos sean los ladrones que me robaron mis máscaras!

Así fue que me convertí en un loco.
Y en mi locura he hallado libertad y seguridad; la libertad de la soledad y la seguridad de no ser comprendido, pues quienes nos comprenden esclavizan una parte de nuestro ser.
Pero no dejéis que me enorgullezca demasiado de mi seguridad; ni siquiera el ladrón encarcelado está a salvo de otro ladrón.

Khalil Gibrán

Los GREMIOS MEDIEVALES

Los gremios eran asociaciones formadas por los maestros, oficiales y aprendices de un mismo oficio, regida por ordenanzas o estatutos especiales.

Se pueden rastrear precedentes de los gremios o formas análogas en los collegia de la antigua Roma y en las hermandades de artesanos del antiguo Egipto e, incluso de la India.

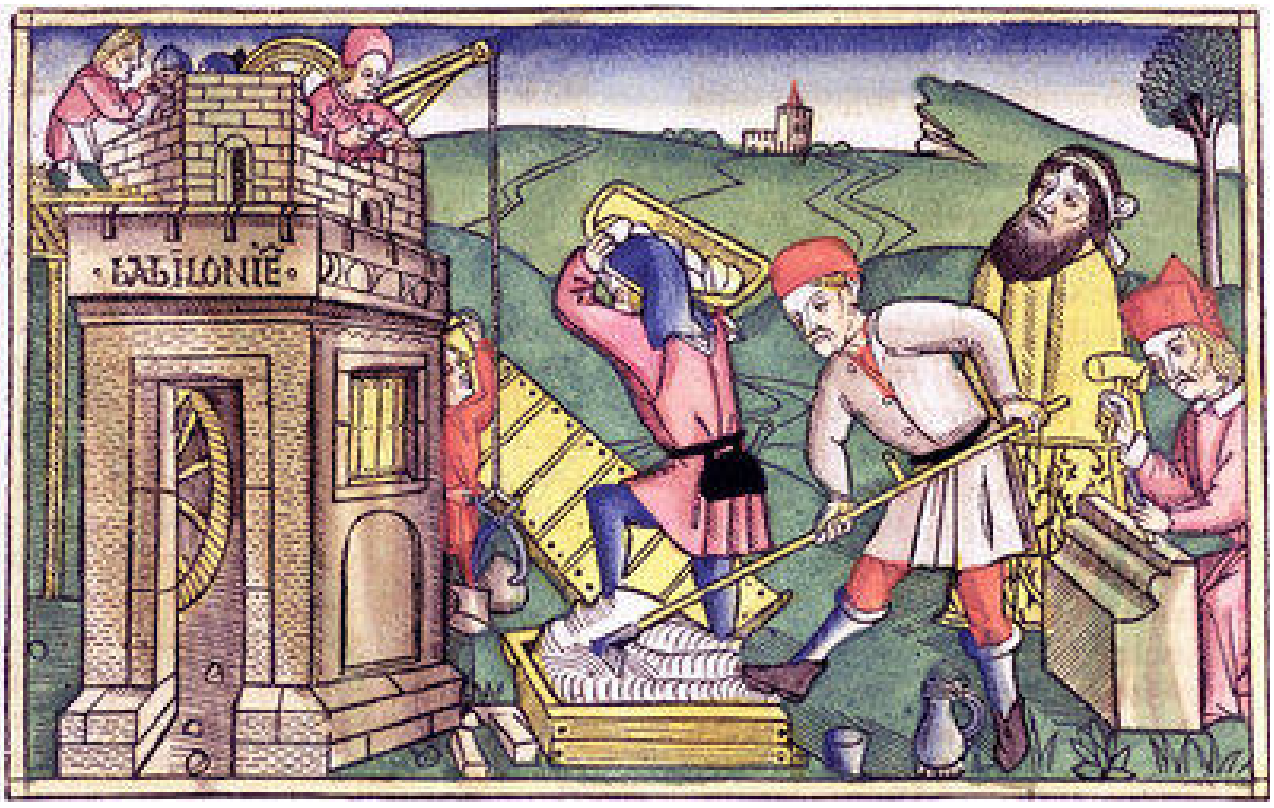
El fenómeno gremial europeo nace en la Baja Edad Media, al compás del despegue económico del siglo XI y el resurgimiento de las ciudades tras el feudalismo estricto de la Alta Edad Media.

La función principal de los gremios era la de proteger los intereses de quienes practicaban un oficio y el control de la calidad y el precio de los productos.

Los gremios homologaron la calidad de los productos con reglamentaciones específicas ya que el artesano tenía que respetar la reglamentación al respecto, so pena de ser expulsado de la corporación e imposibilitado para ejercer la profesión en el lugar, al menos.

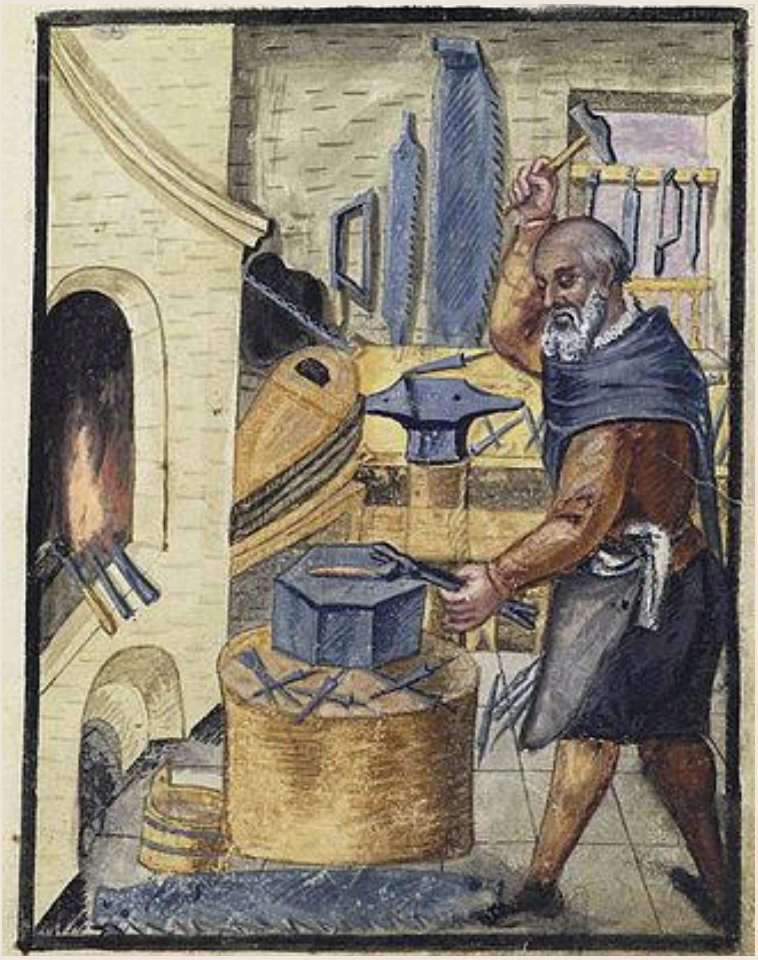
Así los albañiles tenían reglamentación sobre las proporciones de los materiales para fabricar los morteros, lo panaderos garantizaban la calidad de la harina y el peso de las piezas de pan, etc.

Los gremios establecieron el sistema de aprendizaje de las profesiones. Su estructura jerárquica consistía en tres niveles: maestro, oficial y aprendiz, aunque en algunas partes de Europa solo existieron dos grados: maestro y aprendiz.



Representaciòn de un Maestro herrero.
La palabra “gremio”, deriva del latín “gremium”, que significa “regazo”, “refugio”.

Los gremios empezaron a formarse durante la Plena Edad Media, a partir del siglo XI, y en un principio su crecimiento fue irregular según el lugar del que hablemos.



La categoría de “oficial” se encontraban un nivel por debajo de los maestros. Se trataba de artesanos con cierto conocimiento que llegaban a cobrar por su trabajo, estando bajo la supervisión del maestro y tratando de perfeccionar sus habilidades. Posteriormente la categoría de “oficial” tendría, a su vez, varios grados.

El periodo de “aprendiz” duraba varios años, fijados en cada caso por las ordenanzas, oscilando entre dos y siete según los oficios. En algunos lugares existía el contrato de aprendizaje o «firma de mozo», redactado por un notario, donde figuraban los derechos y deberes de maestro y aprendiz, así como las condiciones de la enseñanza. En muchos casos, el aprendiz no cobraba sueldo alguno; ayudaba al maestro mientras aprendía el oficio, vivía en su casa y era mantenido por el mismo maestro.

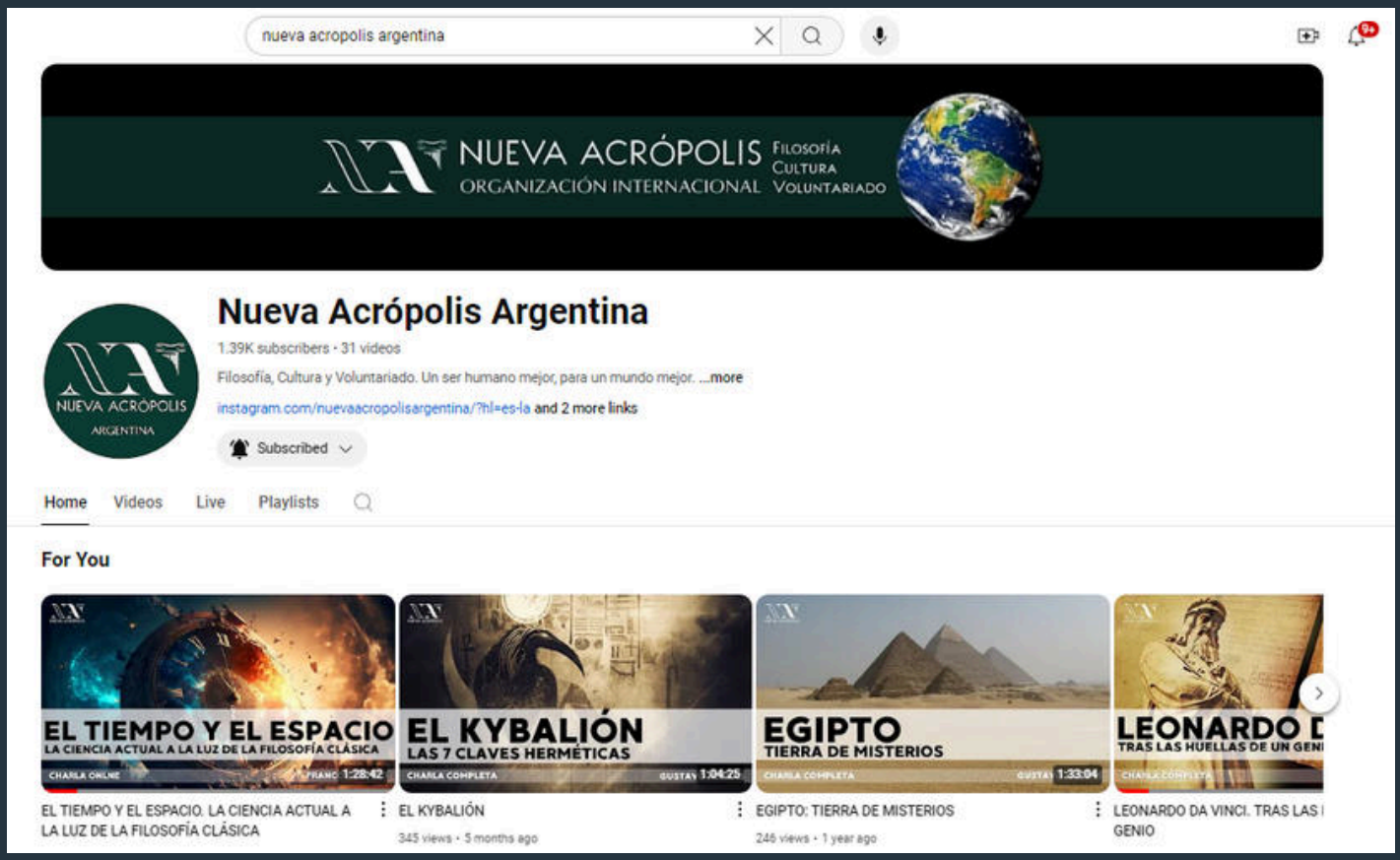
Para acceder a la maestría una vez finalizado el aprendizaje o desde el nivel de "oficial", se pedía al aspirante la ejecución de una pieza u «obra maestra», así como el pago de unas tasas al gremio. La dificultad del examen fue creciendo con el transcurso del tiempo, a la vez que se elevaban los derechos de examen, todo ello encaminado a dificultar la entrada en la maestría. Sin embargo, se hacían excepciones con los hijos de maestro, cuyas tasas eran muy inferiores. De este modo, el gremio pasó a ser coto cerrado de unas cuantas familias en cada oficio.

Igualmente, si algún extraño quería entrar al gremio, podía llegar a serlo tras pasar un examen y una prueba práctica de sus habilidades. Si aprobaba, tenía derecho a abrir un taller propio, ser el dueño de las herramientas, acoger peticiones de trabajo y establecer su propio sistema de comercialización como lo haría cualquier egresado del sistema gremial de enseñanza.

Otra de las funciones del gremio era asistir a sus integrantes en el caso de necesidades como enfermedad o accidente; también amparaba a las viudas y a los huérfanos. En algunos casos mantuvieron hospitales propios.

FILOSOFÍA · CULTURA · VOLUNTARIADO
NUEVA ACROPOLIS

¿Ya te enteraste que tenemos CANAL DE YOUTUBE?



Encontrarás charlas sobre diferentes temas:

- **Estoicismo**
- **Mitología**
- **Filosofía griega**
- **Filosofía de oriente**
- **Egipto**
- **Salud y mucho más...**

Nueva Acrópolis Argentina

Click en el link para ingresar

En definitiva, actuaban como una asistencia mutual en una época en que no existía nada parecido. En este sentido proporcionaron un modelo para la creación de las asistencias sociales del mundo moderno.

El gremio controlaba también la cantidad de artesanos y talleres en la ciudad con el fin de evitar competencia exagerada que al final, perjudicaría a todos. Igualmente controlaba los precios y la calidad como dijimos antes, cosa que impedía la competencia desleal a la vez que beneficiaba a los consumidores.

No obstante, como todo en algunos casos de corrupción, este control, pudo llevarse con la sola mira del beneficio del gremio y abusar del poder de la asociación.

Cada gremio tenía un símbolo, y en algunos casos también vestimentas que los identificaba y diferenciaba del resto de gremios de la población, indicando de esta manera a qué oficio pertenecían.

Los gremios, como cofradías o hermandades de trabajadores, tenían cada uno su "Santo Patrón", encargándose del mantenimiento de las festividades propias e, incluso de sus santuarios o estatuas. Así, festejaban las fechas de sus patrones incluyendo el aspecto religioso en el trabajo. Con esta ocasión se bendecían las herramientas de trabajo y se hacían ofrendas propias del oficio o relacionadas con el mismo.

Emblema del Arte de Calimala o de los Mercaderes de Florencia. Siglo XII.

El gobierno del gremio estaba a cargo de unas autoridades superiores, verdadero poder ejecutivo y representativo: el capítulo o junta general de los cofrades que tenía poder deliberante y decisorio. Se reunía al menos una vez al año, normalmente en la víspera de la fiesta patronal. En esta reunión o capítulo anual eran elegidos los mayordomos, magistrados superiores de la corporación que ejercían la dirección y representación del gremio durante el año de su nombramiento. En cuanto al consejo, compuesto por un reducido número de socios, realizaba una labor asesora de los directores del gremio.

Las múltiples funciones de la cofradía y las necesidades subsiguientes dieron origen a diversos funcionarios gremiales, que estaban subordinados a los mayordomos. Los veedores eran los encargados de efectuar la inspección que el gremio ejercía sobre la producción de los artesanos afiliados. Para llevar las cuentas existía un contador. Un escribano o notario se encargaba de levantar acta de las sesiones del capítulo y de redactar cuantos escritos fueran precisos para la buena marcha de la corporación. El luminero se encargaba de la lámpara que continuamente ardía en la sede de la cofradía, ante el altar del santo patrón, y para cuyo aceite se asignaba una parte de las multas.

Únicamente los maestros podían ostentar cargos gremiales y sólo a ellos estaba permitido abrir taller propio. Los talleres artesanales estaban compuestos por tienda y obrador; la parte que daba a la calle se utilizaba para la exposición y venta de objetos y, sin mediar separación alguna, en la parte interior se fabricaban los productos, pues se tenía la idea de que los obreros trabajaban mejor bajo la mirada de los transeúntes.

A lo largo del siglo XVIII los gremios, ya muy debilitados, fueron desapareciendo siendo sustituidos por la iniciativa privada, la libertad de industria y comercio propios del capitalismo. Esto se aprecia tempranamente en Inglaterra tras la introducción del "domestic system" que producía mercancías fuera de la reglamentación gremial.

La moderna sociedad industrial consideró que las hermandades gremiales suponían un estancamiento de la producción y que ponían trabas para la iniciativa privada. Acabó sucediendo que el desarrollo de la industria moderna y la consiguiente quiebra de los talleres artesanales, arrojó a oficiales y maestros artesanos a un tipo de trabajo dependiente y a sueldo.

Durante el siglo XIX las relaciones de producción capitalistas y la creciente proletarización del trabajo desembocaron en un problema social y la creación de lo que modernamente se entiende por "clase obrera". En adelante los obreros se organizarían en sindicatos y partidos políticos.

No obstante, los gremios, incluidos en el moderno sistema de producción, perdieron en gran parte el sentido de hermandad y el sentido místico del trabajo, así como su dimensión formadora, su íntima relación con las herramientas y el eficaz aprendizaje práctico en los mismos talleres de producción artesanal. ~

Victoria Calle

Te invitamos a nuestro curso:

FILOSOFÍA PARA VIVIR

Nuevos comienzos todo el año.

Más info: cursofilosofiaparalavida.com.ar

nuevaacropolisargentina nuevaacropoliscasilda nuevaacropoliscba nuevaacropolisrosario